

Reseña

Análisis crítico de *Speak* de Laurie Halse Anderson desde una perspectiva educativa.

A Critical Analysis of *Speak* by Laurie Halse Anderson from an Educational Perspective.

Jessica Mariela Rodríguez Hernández¹, *Andrea Carolina Ponce Garza,

Cómo referenciar:

Rodríguez, J. y Ponce, A. (2026). Análisis crítico de *Speak* de Laurie Halse Anderson desde una perspectiva educativa. Reseña del libro *Speak*, de Laurie Halse Anderson. *INNOVACADEMIA*, 2(1), 28-31. <https://doi.org/10.29105/innoacad.v2i1.71>

¹Doctora en Filosofía con acentuación en Estudios de la Educación. Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

ORCID: [0000-0002-6447-9458](https://orcid.org/0000-0002-6447-9458)

Contacto: jessica.rodriguezhn@uanl.edu.mx

*Autora para correspondencia. Licenciada en Lingüística Aplicada a la Enseñanza y Traducción del Inglés. Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

ORCID: [0000-0001-8103-6627](https://orcid.org/0000-0001-8103-6627)

Contacto: andrea.poncegrz@uanl.edu.mx

Esta revista y sus artículos se publican bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0), por lo cual el usuario es libre de usar, compartir y adaptar el contenido de INNOVACADEMIA siempre que se otorgue el crédito, no se use para fines comerciales, y se comparta cualquier material derivado bajo la misma licencia.



INTRODUCCIÓN

La novela *Speak* trata sobre Melinda Sordino, una estudiante de preparatoria, quien después de haber pasado por una experiencia de abuso sexual por parte de otro estudiante de la misma escuela, experimenta un trauma que la aísla del círculo social al que pertenecía previo a dicho evento. Anderson presenta la vida de Melinda en una época posterior al abuso, narrando cómo ahora gran parte de la comunidad estudiantil la rechaza y cómo el comportamiento de Melinda ha cambiado, dejando de ser una chica con ilusiones y motivaciones. El lector conoce los pensamientos y observa todos los sucesos desde el punto de vista de la protagonista, permitiendo que se reflejen los sentimientos y opiniones de ella sobre los adultos que la rodean, como lo son los docentes y sus padres.

La historia comienza describiendo la preparatoria y los grupos de estudiantes que se suelen etiquetar dependiendo de su forma de hablar, vestir o actuar, lo que contextualiza el ambiente en el que Melinda se encuentra. A lo largo de la novela, se van presentando momentos en los que ella siente burla y desprecio por parte de los chicos de la preparatoria. Un ejemplo es el primer día de clases, a la hora de comer en la cafetería de la escuela, le tiran su comida sobre su blusa, o cuando van en el transporte escolar, se sienta sola. Es una novela dirigida principalmente a docentes y padres. Como profesores, se observa cómo la forma de manejar una clase puede ayudar en la dimensión emocional de los estudiantes. Por otro lado, el rol de los padres es de suma importancia durante la adolescencia, debido a los cambios y vulnerabilidad que conlleva esta etapa de la vida y que se necesita la figura de un adulto que pueda ir orientando las inquietudes de los estudiantes a esa edad.

Esta reseña tiene como propósito analizar los temas que se involucran en la novela desde una perspectiva educativa: el acoso por parte de los compañeros, el desinterés de algunos profesores en

la parte socioemocional de los estudiantes, padres presentes pero sin demostrar un interés genuino o enterarse de cómo los hijos pasan por situaciones de depresión, ansiedad o baja autoestima. Cómo el escenario de la preparatoria: asignaturas, profesores, amigos, compañeros, ex amigos y autoridades influyen enormemente en el bienestar emocional de los estudiantes, lo que indiscutiblemente pone en riesgo su desempeño académico y, por supuesto, su equilibrio socioafectivo. Como señalan Zamarripa et al. (2016), un factor importante dentro del aula es el estilo interpersonal que emplea el profesor para apoyar la autonomía, competencia y buenas relaciones entre los alumnos, lo que crea un ambiente de motivación para los alumnos. Como docentes, existe el gran poder para influir positiva o negativamente en la vida de los estudiantes: puede ser fuente de inspiración y apoyo o, por el contrario, causar daño y desmotivación. En cada situación, su forma de responder puede contribuir a calmar o intensificar los conflictos y a humanizar o deshumanizar a los alumnos.

DESARROLLO

La autora, de manera acertada, describe situaciones que actualmente se presentan de forma recurrente y fuertemente en los espacios escolares, como el acoso o violencia escolar mejor conocido como 'bullying', profesores desinteresados en crear ambientes de aprendizaje significativos, lo que aunado a la desmotivación de Melinda, resulta en un bajo desempeño académico. Otro punto importante que se refleja en la novela es el papel de los padres de Melinda, quienes, hasta el final, se dan cuenta del momento tan difícil que vive su propia hija, consecuencia de estar ensimismados en el trabajo y que solo llegan a su hogar para ver televisión o seguir con pendientes de la casa sin tener un momento de convivencia con Melinda. Es una novela que, analizada desde el punto de vista educativo, permite que los docentes reflexionen sobre su rol

como tutores, capaces de identificar conductas, comportamientos o problemáticas de los estudiantes, buscando crear una comunicación basada en la confianza, con el único fin de brindar apoyo, fortalecer las habilidades socioemocionales y favorecer un mejor desempeño académico.

Después de la fiesta en el verano, donde ocurre el abuso, Melinda se vuelve una chica introvertida que pierde sus amistades. Ante la desesperación y el no saber qué hacer o a quién contarle lo sucedido, llama a la policía y la fiesta termina en un caos total. La llegada de las autoridades interrumpe la fiesta abruptamente, generando confusión ya que nadie supo el porqué de tal acción por parte de Melinda, lo que provoca desconcierto y enojo por parte de los invitados y a partir de ahí comienzan a verla como una chica extraña alejándose de ella. Melinda opta por el silencio y no comenta con nadie lo sucedido por diferentes razones, pena y temor a que piensen que es una mentirosa y además, tampoco lo hace porque quien comete el delito es el novio de quien fuera su mejor amiga.

Al iniciar el siguiente ciclo escolar, Melinda experimenta un aislamiento. El no sentirse parte de un grupo o sentirse excluida crea en ella inseguridad y desconfianza. Algunos docentes, en ocasiones se percatan de este tipo de situaciones porque son observadores o porque están conscientes de comportamientos frecuentes en ciertos estudiantes, pero otras veces, esto puede pasar desapercibido, especialmente cuando el docente se enfoca en enseñar el contenido de su clase sin darse un momento para conocer a sus estudiantes o identificar indicadores que afecten su estado emocional y consecuentemente su aprendizaje. En esta novela, es hasta que el Sr. Freeman regresa a Melinda la inspiración y el ánimo para expresarse a través del arte.

La clase de arte es la única en la que se siente libre, en donde el profesor, lejos de ser autoritario, racista o indiferente a los sentimientos de los estudiantes, sabe cómo conectar con ellos.

Al principio Melinda no se siente capaz de poder con las tareas de esa clase. Sin embargo, el profesor se encarga de hacer de su clase un lugar seguro, en donde los estudiantes puedan desenvolverse y demostrar sus emociones a través de la creatividad. En este sentido, es importante que los docentes adopten un enfoque humanista en la enseñanza, en donde el estudiante es considerado como alguien que puede explotar sus talentos, un ser con valores y emociones, en donde lo más importante es formarlo a través de una educación integral y no solo verlo como un receptor de información.

ANÁLISIS Y EVALUACIÓN

Son diferentes temas los que se abordan en esta novela, especialmente aquellos que, una vez identificados, promueven una reflexión profunda en los padres y docentes de adolescentes, como la falta de amistades, la baja autoestima, la ansiedad, la depresión, el abuso sexual, el estrés postraumático y el acoso escolar principalmente. Por lo tanto, es primordial que, tanto los padres como los profesores, fomenten un entorno de confianza que permita a los adolescentes expresar sus emociones y experiencias sin miedo a ser juzgados, regañados o castigados.

El equilibrio emocional es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, y si a esto se suma que la adolescencia es una etapa en donde se necesita mayor apoyo por parte de personas que acompañan y guían el crecimiento emocional y mental de los estudiantes, se convierte en una prioridad que las autoridades educativas deben contemplar e integrar en la formación continua de los docentes y en el programa de escuela para padres. Es así como Anderson da solución al problema de Melinda mediante la figura del profesor de arte, quien se muestra comprensivo, sensible a las emociones de los estudiantes y comprometido con su papel en el aula.

Para que un profesor pueda ayudar a sus alumnos a salir de alguna situación de índole emocional, es importante mostrarles empatía. A través de la figura de tutor, el profesor o profesora puede guiarlos de la mejor manera en el aprendizaje y crear un vínculo que permitirá que se abran a expresar si existe alguna situación que ponga en riesgo su integridad y rendimiento académico. Si bien, el rol del docente no es el de un psicólogo, sí puede identificar señales de alerta, canalizar los casos con el experto y hacer lo que esté en sus posibilidades para que los estudiantes continúen con su desarrollo personal y académico, formándose como ciudadanos competentes y agentes de cambio, además de contar con el conocimiento técnico en la disciplina, la inteligencia emocional y las habilidades sociales que les permitirán interactuar de manera asertiva con los demás. Por otro lado, el docente puede crear un ambiente seguro para los alumnos, lo que permitiría una apertura a un canal de comunicación basado en la confianza entre docente y alumno.

El papel de los padres dentro de la novela es igual de relevante que el de los docentes. Muestran una distancia emocional y falta de comunicación con su hija. A pesar de ser claros con el amor que sienten por ella, ambos se ven absorbidos por sus responsabilidades laborales. La novela sugiere que esta desconexión no es producto del desinterés, sino de la incapacidad de enfrentar y reconocer lo que no se dice, mostrando cómo el silencio también puede herir. Este tipo de eventos demuestra cómo en situaciones de trauma, la presencia física no es suficiente. La función parental requiere sensibilidad, acompañamiento y un espacio donde los hijos puedan sentirse seguros para hablar. Consecuentemente, una de las estrategias más utilizadas por las instituciones educativas es crear sinergia con los padres de familia. De esta manera, se fomenta la observación del comportamiento de los hijos, el tiempo de calidad dedicado con ellos y la comunicación constante.

CONCLUSIONES

En resumen, la novela resalta la responsabilidad compartida entre los padres y los docentes por el bienestar emocional de los adolescentes. Mientras los padres representan el primer entorno de apoyo y comprensión, los docentes también pueden convertirse en aliados importantes para detectar signos de dolor o aislamiento. *Speak* invita a reflexionar sobre la relevancia de crear ambientes familiares y educativos donde el diálogo y la empatía sean prioridades. Asimismo, evidencia cómo la ausencia de escucha y apoyo de sus círculos cercanos puede intensificar el aislamiento de un adolescente, destacando la necesidad de una presencia afectiva y comprensiva en la vida de los estudiantes. Desde la perspectiva educativa, se identifica además la necesidad de formación docente en el tema de educación emocional y detección temprana de traumas.

Igualmente, contar con una red de apoyo estable y sólida permite que las personas se sientan con la comodidad y seguridad de compartir los momentos difíciles que se atraviesan durante determinado momento de la vida. El cuerpo docente puede formar parte activa de dicha red, empleando una actitud abierta a la comunicación y con espacios libres de prejuicios y centrados en el bienestar del alumnado. Los amigos y compañeros de Melinda, al no comprender el motivo de su aislamiento y juzgarla por el cambio en su comportamiento, contribuyen a su soledad. En conjunto, los roles de quienes la rodean muestran cómo la falta de comunicación y empatía puede agudizar el dolor de una persona que ha vivido una experiencia traumática, y cómo un solo vínculo comprensivo puede marcar una diferencia en el proceso de recuperación.

REFERENCIAS

- Anderson, L. (1999). *Speak*. Farrar Straus Giroux.
- Zamarripa, J., Castillo, I., Tomás, I., Tristán, J. y Álvarez, O. (2016). El papel del profesor en la motivación y la salud mental de los estudiantes de educación física. *Salud Mental*, 39(6), 221-227. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-33252016000400221&script=sci_arttext